



La obediencia abre los tesoros
Del reino de Dios

Lectura Deuteronomio 30: 6-11 *Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas. 7Y pondrá Jehová tu Dios todas estas maldiciones sobre tus enemigos, y sobre tus aborrecedores que te persiguieron. 8Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy. 9Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 10cuando obedecieras a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieras a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.*

Es necesario oír la voz de Jehová nuestro Dios, y poner por obra todos sus mandamientos que él nos ordena en su palabra. Para poder vivir y para poder obtener sus promesas y bendiciones, debemos obedecer a la voz de Jehová nuestro Dios; para esto debe haber una verdadera conversión, debe haber seriedad en la vida con el Señor, poner el alma y el corazón para meditar y reflexionar en lo que Dios nos habla. Las bendiciones que Dios traerá si oyes y obedeces su voz y su palabra son para ti y para toda tu familia.

El Señor circuncidará tu corazón. Deuteronomio 30:6 *“Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.*

Cuando le das el corazón a Dios, cuando te entregas a él con toda sinceridad, él vendrá a ti y empezará a tratar tu corazón, para que saques todo aquello que hay dentro que esté impidiendo tu bendición. El te confrontará para que saques toda malicia, rencor, resentimiento o deseos de venganza, y cosas que no agradan a Dios, y que lo que hacen es entorpecer el entendimiento, y estas cosas no permiten que escuches la voz de Dios para tu vida. Cuando hay un cambio en tu corazón, cuando tu corazón es circuncidado y saques todo lo que impide tu bendición, tu descendencia y tu familia vendrán y harán lo mismo, le darán el corazón al Señor y ellos también verán cambios en su vida. La biblia dice: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tu, y tu casa”.

Dios quiere que oigas su voz, y pongas por obra todos sus mandamientos. Deuteronomio 30:8 *“Y tú volverás, y oirás la voz de Jehová, y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te ordeno hoy.”*

Hay que volver a Dios, y hay que escuchar la voz de Jehová, en esa voz está la vida, las promesas y las bendiciones. Hay que poner por obra todos sus mandamientos, no algunos solamente, sino toda su palabra, y cuando pongas por obra todos sus mandamientos, vendrá la gloria de Dios a tu vida. Es necesario volver para oír a Dios. Cuando le oyes a Él, todo cambiará en tu vida, nada será igual; y cuando pongas sus mandamientos por obra, atraerás toda bendición sobre ti y los tuyos.

Cuando oyes y obedeces la palabra. Deuteronomio 30:9, 10 *“Y te hará Jehová tu Dios abundar en toda obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia, y en el fruto de tu tierra, para bien; porque Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien, de la manera que se gozó sobre tus padres, 10cuando obedecieras a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos escritos en este libro de la ley; cuando te convirtieras a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.”*

Cuando obedeces a la voz de Jehová tu Dios, y guardas sus mandamientos y su palabra, y cuando te conviertas al Señor con todo tu corazón y con toda tu alma, vendrán las bendiciones:

Jehová tu Dios te hará abundar en toda obra de tus manos. Esto quiere decir que todo lo que emprendas será prosperado y bendecido; que de todo tu esfuerzo y tu trabajo cosecharás abundancia; te hará prosperar, cuando obedeces, cuando oyes la voz de Jehová tu Dios, cuando guardes sus mandamientos y su palabra, y cuando te conviertes con todo tu corazón y tu alma.

Bendecirá a tus hijos y traerá abundancia y bendición sobre ellos y los sanará; tus hijos gozarán de la protección divina y también recibirán las bendiciones que vengan sobre ti; cuando obedeces a la voz de Jehová tu Dios, cuando guardas su palabra y sus mandamientos, y cuando te conviertes al Señor con todo tu corazón y con toda tu alma.

Bendecirá todos tus bienes, y tus propiedades. Todo lo tuyo será bendecido, prosperado, y tendrás abundancia, porque el Señor lo multiplicará en tus manos; cuando obedeces a la voz de Jehová tu Dios, cuando guardas sus mandamientos y su palabra, cuando te conviertes a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

Jehová volverá a gozarse sobre ti para bien. El Señor se alegrará sobre ti, tendrá complacencia de ti, para bendecirte, para llenarte de su gloria y de su alabanza, para traerte gozo y paz; cuando obedecieras a la voz de Jehová tu Dios, cuando guardes todos sus mandamientos y su palabra, cuando te conviertas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.



Es el tiempo de despertar

Lectura Efesios 5:14-16 *“Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. 15 Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, 16 aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”.*

Aprender Efesios 5:14

El Señor quiere que conozcamos y entendamos los días que vivimos. Nos indica que debemos mirar bien como está nuestra vida delante de él. El Señor nos advierte acerca de los tiempos que se están viviendo, que son malos; y nos manda a que lo aprovechemos bien; él nos exhorta a que no andemos como necios, sino como sabios, y que entendamos su voluntad.

Despiértate, tú que duermes. Efesios 5:14 *“Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo”.* Hay un llamado de parte del Señor a su iglesia para que despierte. Esto quiere decir, que hay gente adormecida o dormida, y es necesario que despierte.

Algunos que están dormidos, demasiado ocupados con las cosas terrenales; otros adormecidos por el pecado, se han acostumbrado a practicar el pecado, que ya ni siquiera consideran que es pecado, sino que justifican el pecado.

Algunos están adormecidos por los problemas; y se dejan gobernar y agobiar por ellos. Hay otros que tienen adormecimiento en la vida espiritual, hay poca oración, no tienen comunión con Dios. Hay poca importancia para escuchar la palabra de Dios. Otros duermen en cuanto al estar preparados para la venida del Señor, pensando que él no viene todavía, y que eso es muchos años después. Si estás dormido, es ya el tiempo de despertar de ese sueño, de esa pereza, de esa superficialidad, y de esa vida espiritual liviana y superficial. *“Despiértate, tú que duermes”.*

Levántate de los muertos. No puedes decir que eres cristiano, y a la vez estar practicando el pecado. *“la paga del pecado es muerte”.* Los muertos son aquellos que andan practicando las obras de la carne, que andan en la concupiscencia; que están en la iglesia, pero siguen con los placeres de la carne; dan mal testimonio, y todavía aman las cosas de este mundo; pero el Señor dice: levántate de los muertos, sal de allí.

El Señor te dice levántate de los muertos y te alumbrará Cristo. Hay que dejar la corriente de este mundo, y la amistad con el mundo; hay que levantarse de los muertos. Romanos 13: 11,12 *“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. 12 La noche está avanzada, y se acerca el día.*

Te alumbrará Cristo. Si tu te levantas de los muertos, te arrepientes, y te vuelves a Dios, él te recibe, te perdona, y te alumbrará Cristo.

Cuando él te alumbró todo se transforma a tu alrededor, y conocerás los tiempos que estamos viviendo, conocerás que el día está cerca, conocerás que el Señor no retarda su promesa. Te alumbrará Cristo para que te levantes a vivir una vida en santidad, llena del temor a Dios, apartada del mal. Te alumbrará Cristo, para que te levantes a predicar el evangelio a toda criatura. Te alumbrará Cristo para levantes tu vida de oración e intercedas a favor de la tierra, y clames y gimas a favor de otros. Te alumbrará Cristo para que estés preparado y esperes su venida que es el acontecimiento que está pronto a ocurrir.

Hay que mirar con diligencia como está tu vida delante de Dios. Efesios 5:15 *“Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios,*

Hay que examinar si tus pasos te están llevando por el camino que lleva a la vida, o si se dirigen hacia la muerte. Hay que mirar con prontitud, hay que despabilarse espiritualmente, no te duermas, mira como está tu vida, si hay oración, si hay ayunos, si hay un buen testimonio para con los de afuera; si tu vida glorifica a Dios, si con tu conducta eres buen ejemplo para otros, si tus actitudes van acorde a la palabra de Dios.

Mirad, pues, con diligencia como andéis, No como necios, sino como sabios. Los necios corren al mal, persisten en pecar, y no tienen temor de Dios. Los sabios ven los tiempos, y aprovechan cada día y cada oportunidad que Dios le da. Los sabios obedecen a Dios y a su palabra y se preparan para la venida de Jesús.

No desperdiciéis el tiempo que Dios te da en la tierra. Efesios 5:16 *“aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos”.* Hoy como nunca debemos aprovechar bien el tiempo; cada día que el Señor nos regala hay que aprovecharlo. Cada día que vivas en la tierra es una oportunidad para que te pongas a cuentas con Dios; de hablar a otros de Cristo; cada día es una oportunidad para adorarlo, servirle con toda el alma y con todo el corazón.

Los días son malos. Miremos cómo está el mundo entero. Los días son malos y hay que pedir la misericordia de Dios. Las pestes, las plagas, las guerras son señal de que estamos en los últimos días. En los diferentes continentes hay persecución contra la iglesia del Señor. No podemos dormir, hay que levantarse de los muertos, dejar que Cristo nos alumbré y tomar en serio la vida cristiana.

Hay que levantarse y orar por la misericordia de Dios, que Dios nos libre de las cosas que vendrán. Hay que volver a la oración, a los ayunos, a escudriñar las Escrituras; debemos andar como sabios, apartándonos del mal, y viviendo para Dios.

Los días son malos, aprovechemos el tiempo, preparémonos para su venida. Hay que despertar; hay que levantarse de los muertos; hay que mirar con diligencia como andemos; no como necios, sino como sabios. El Señor está a la puerta, él viene pronto.